

## **LAS REVELACIONES DE LA VIUDA DE RUIZ PINEDA**

**Por: MERCEDES FUENTES**

**Fotografías: FERMIN BARROSO**

Por primera vez, Aura Elena Ferrer se decide a hablar sobre aspectos de la muerte del líder adeco, de su nueva vida, de política y de su familia.

“Uno de los actuales problemas es que los políticos se dedican demasiado a hacer política. Deberían tratar de ponerse de acuerdo para resolver los problemas del país”.

**Revista del domingo 2001,  
Caracas, 25 de julio de  
1982. Año III, N° 153.-**

Aura Elena de Ferrer puede resultar u nombre de mujer desconocido para muchos, pero cuando se dice que Aura Elena, mujer de 54 años, es la viuda de Leonardo Ruiz Pineda, la cosa cambia.

A 30 años de lo ocurrido, el pueblo puede pensar que ya no quedan rastros de Ruiz Pineda y mucho menos imaginar que su viuda viva hoy en día entre los caraqueños como cualquier otro habitante de la ciudad.

2001 ha pensado que ya era hora de que este personaje de tanto interés público y poco solicitado saliera en sus páginas. Hay tantas preguntas que nuestros lectores les gustaría saber; tales como: ¿Qué hace la viuda de Ruiz Pineda? ¿Qué ha sido de su vida después de la muerte del militante de Acción Democrática en la clandestinidad? ¿Qué piensa de la situación actual del régimen por el que dio la vida su esposo? Y otras muchas.

Para dar respuesta a todas estas preguntas nos dirigimos a Prados del Este y sostuvimos una conversación con ella en su quinta llamada “Regreso”, debido a que fue construida después de regresar del exilio.

Lo primero que nos participa nuestra entrevistada es que hoy en día tiene su vida formada al lado de otro hombre, con el cual tiene dos hijos y 28 años de matrimonio y que por ello agradece a la periodista hablar del presente y dejar un poco de lado el pasado, aun cuando éste es insoslayable como bien se podrá comprobar a continuación.

—Después de aquellos trágicos acontecimientos, ¿qué fue de su vida?

—Me tomaron presa y a los tres meses me enviaron a Madrid. Yo quería ir a Puerto Rico porque allí estaban mayor número de compañeros exiliados, pero la alternativa era Madrid o la cárcel y escogí la capital de España.

—¿Cuánto tiempo permaneció en Madrid?

—Un año. Posteriormente me fui para estados Unidos. Me iba a hacer residente para poder tener acceso a las fuentes de trabajo, pero en un viaje que hice a México, conocí a Alejandro Ferrer, u compañero también exiliado y al poco tiempo nos

casamos. Hoy en día Alejandro pertenece también al partido de Acción Democrática.

—¿Piensa que la democracia actual bien valió la pena todos los sinsabores que tuvieron que pasar los que lucharon por ella en la clandestinidad?

—Sí. Francamente, sí. Considero que la democracia funciona y que ha dado resultados. Tiene defectos, como no, pero nos ha garantizado la libertad a todos. El cambio para mí fue grande: estuve presa, salí al exilio con dos niñas, mientras permanecí en mi país tenía que andar escondida y escapar de la policía. Hoy en día la libertad es grande. Relativamente se puede decir lo que se quiera.. Imagínate que en aquella época los venezolanos para entrar a su país tenían que pedir visa y así controlaban la entrada de aquellos que habíamos sido deportados. Hoy en día el venezolano no tiene que pedir visa para entrar a su patria.

A la muerte de Ruiz Pineda, es encarcelado Leoncio Espinoza, uno de sus acompañantes. Él desde la cárcel le escribe al partido y a Aura Elena una carta donde explica las circunstancias de la muerte de Ruiz Pineda.

Según hemos podido saber en la misma se relata paso por paso lo ocurrido aquel día en la Avenida Principal de San Agustín. El carro, como bien se sabe, iba manejado por Morales Bello y a su lado se encontraba Ruiz Pineda. Detrás del conductor iba Leoncio Dorta acompañado por Segundo Espinoza que estaba sentado en el asiento posterior al de Ruiz Pineda.

Los tripulantes se encontraron de repente detenidos por un choque en la vía y uno de los policías presente reconoció a Ruiz Pineda. Se acercó a la ventana del auto y le increpó si era el mismo. Este rechazó serlo y trató de convencer al policía de que no era Ruiz Pineda. La única salida, donde no se encontraban policías, era por el lado de Morales Bellos, el cual abrió la puerta y salió del carro. Inmediatamente hizo lo mismo Leoncio Dorta por la misma parte. Ruiz Pineda, como su puerta estaba franqueada por el policía, se corrió hacia el asiento del conductor para salir fuera del carro. En tanto Segundo Espinoza hacía lo mismo y una vez que está fuera detiene a un policía que iba para donde ellos estaban y de esa forma dar tiempo a Leonardo

para que se escapara. Cuando ya había alcanzado la acera un tercer policía le disparó causándole la muerte.

—Señora Ferrer, siempre se ha dicho que Rómulo Betancourt estaba en contra de Morales Bello.

—¿Usted qué piensa al respecto?

—Esas son especulaciones que han levantado los enemigos del partido y que lo son también de David Morales Bello. Si David corrió fuera del carro, otro tanto hizo Leonardo y yo no creo en esa rencilla de Rómulo para con David, pues él mismo lo nombró abogado representante de su gobierno en la extradición de Pérez Jiménez, yo pienso que de tener algo en contra de él no lo hubiera hecho así.

—¿Entonces no cree en la culpabilidad de Morales Bello?

—No. La muerte de Leonardo fue mala suerte. Y realmente le digo que quiero aprovechar la oportunidad para decir que ni la familia de Leonardo ni nosotros estamos en contra de David o que pensamos que él es culpable de lo sucedido. No estamos, en ningún momento, en contra de él.

—¿Y qué fue del policía que lo mató?

—Tengo entendido que murió tres meses después en un accidente, con una moto que se fue contra una gandola, en la carretera vieja del Valle.

—¿Cómo fue que supo eso?

—Lo dijeron los periódicos y después, a través del partido, nos enteramos de que se presumía que era el mismo hombre que había matado a Leonardo.

### **Madre y abuela antes que nada**

—Aura Elena, ¿se considera una mujer política?

—No exactamente. Yo me he dedicado más a mi labor de madre y esposa que a la actividad política. Quiero decir que no desempeño una labor política diaria, no obstante, normalmente soy coordinadora de mesa en cada proceso electoral. Pero me

gusta la política y siempre lo que más leo es sobre política. Y soy adeca desde siempre. Lo fueron mis padres y toda mi familia. Puedo decir que nací y viví siempre entre adecos.

—Después de la muerte de Rómulo, ¿cómo ve usted la situación del partido?

—Mira, pienso que la figura de Rómulo es muy importante dentro del partido, antes de su muerte y después de ella. Sin embargo, también considero que en Acción Democrática hay dirigentes muy importantes. Uno de ellos es Gonzalo Barrios, muy querido por mí. Es muy comedido e inteligente y todos lo aprecian. Yo siempre pensé que cuando ganó Caldera, A.D. perdió de demostrar que tenía un hombre brillante.

—Y con respecto a la gente joven del partido, ¿qué piensa?

—La gente joven A.D. perdió muchas piezas valiosas cuando la división del MIR, como fueron Américo Martín y Domingo Alberto, también hay que resaltar que hay figuras que están madurando, como son Grisanti, Canache Mata, David Morales Bello, Paulina Almosny y Verónica Lepage.

Aura Elena tiene dos hijas de su primer matrimonio: Natacha y Magda. Natacha se desempeñó, durante el período presidencial pasado, como secretaria de Carlos Andrés Pérez y Magda se ha dedicado a la política. Y según su mamá dice que ha llegado a la secretaría distrital por sus propios méritos a través de su labor realizada en El Junquito y El Valle.

—¿Qué piensa usted de la organización en el país? ¿Cuáles son los problemas que piensa necesitan más urgente atención?

—Venezuela tiene muchos problemas y uno de ellos es que los políticos se dedican a hacer política. Todos en general. Una de las cosas que deberían hacer es ponerse de acuerdo para resolver los problemas. En Venezuela se han olvidado cosas básicas como es el buen funcionamiento de los servicios públicos. Tengo una hija viviendo en Mérida que no tiene teléfono en su casa. Me ha estado llamando toda una mañana y la llamada se le caía. Eso no puede ser. Necesitamos disciplina y organización.

—¿No cree Ud. que el pueblo está desilusionado con el sistema?

—Sí, pienso que el pueblo se siente un poco desilusionado. Yo pienso que el venezolano pone demasiada fe en el gobierno.

Finalmente Aura Elena critica a la educación que se imparte actualmente, pues piensa que está muy mal. Una de las cosas que más le preocupan, como abuela, es la educación sexual en los colegios, pues dice que la enseñanza puede ser muy al criterio del profesor, lo que no garantiza que sea el acertado.

Tiene dos nietos, una niña de 11 años que se llama Alejandra, como su actual esposo, Alejandro Ferrer, y un niño que es llamado Leonardo.